

HOY DESDE UNA PALOMA...

El sol irradiaba, poco a poco entraba como vergonzoso, nunca me había prestado de esa belleza que entraba por esa ventana y allí estaban revoloteando aquellas anónimas vestidas de etiqueta.

Ahora me parece importante, nunca lo presté tanta atención, que belleza.

No hay nada como mirar, para entender que este enjillamiento me ha enseñado a observar. Ante mi atenta mirada se construyó una situación completamente nueva.

Mi primer encuentro con ellas se sitúa esta mañana en el coche al volver a mi hogar, en aquella gran puerta que hace de entrada a la plaza de el lugar que más quiero, se alzaron del suelo en unísono frente a mí, como si de una ola de mar bravío se tratase y volaron...mis ojos se engrandecieron ante tal algarabía y entristecieron, será que las envidié su libertad...

Desde mi ventana el sol me tocaba con sus rayos, me asomé para que sus destellos me tocaran y respiré... allí estaban ellas enfrente con su plumaje de fiesta de colores grisáceos, su actitud era así cómo si no pasara nada.

Mis ojos se situaron en ellas, a mi parecer se besaban eufóricamente, sé que quizás se estarían acicalando, pero yo vi besos y abrazos con sus pequeños picos rozándose, dos... se enredaban y discutían acaloradamente por encontrar su lugar en una simple poyata medio caída, otra... miraba perpleja y ni se inmutaba, parecía fría con ese gesto, intuyo que ella miraba, sólo miraba, pero no hizo nada...agitó sus alas y se evaporó entre las nubes de aquel cielo opaco azul, sin gota de algodón en su pintura y así mismo desapareció.

Los ojos verdes de mi gato llevaban tardes observándolas y yo nunca le dí importancia, las mira con idea de atraparlas o para corretear entre ellas, pero ellas se ríen porque en el tejado de al lado están tan seguras de que nada las acecha, que campan a sus anchas entre las tejas sorteando baches y agitando sus alas dejando un zigzag de plumas en el aire.

Una me observa y mira... y con su pico derrocha melodías que creo significa cautela por mi presencia, lleva un compás que suena mágico, me da la sensación que son notas para tocar mi corazón.

Me siento como una intrusa, pero me parecieron curiosas en éste momento, las miro humildemente con un gesto de sonrisa pero que a la vez entristece y me llena de suspiros...

...(Pienso)... ¡Qué jodidas palomas que me están enseñando una lección de vida sin quererlo!... aunque sospecho que ellas me han estado observando a mí.

Después del suspiro entendí que hay que mirar más allá de lo imperfecto y sacar una sonrisa de ello, ser felices... pues no valoramos lo que tenemos...

...HOY DESDE UNA PALOMA...VI EL CIELO.

